

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- ALLEN, M. 1978. *Morphological Investigations*. Doctoral Dissertation. University of Connecticut.
- ANDERSON, S. R. 1982. Where's Morphology?. *Linguistic Inquiry*, 13, pp. 571-612.
- ARONOFF, M. 1976. *Word Formation in Generative Grammar*. *Linguistic Inquiry*. Monograph 1. Cambridge: MIT Press.
- AUSTIN, J. L. 1962. *Quand dire, c'est faire*. Título original *How To Do Things With Words*. Introduction, traduction et commentaire par G. Lane. Paris: éditions du Seuil.
- CAMPS, V. 1976. *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona: Península.
- CHOMSKY, N. 1970. "Remarks on Nominalizations". *Readings in English Transformational Grammar*. R. Jacobs & P. S. Rosenbaum eds. Ginn & Co. Waltham (MA), pp. 184-221.
- CHOMSKY, N. & HALLE, M. 1968. *The Sound Pattern of English*. New York: Harper and Row.
- GRICE, H. P. 1975. "Logic and conversation". *Syntax and Semantics*. New York, San Francisco, London: P. Cole & J. L. Morgan, Volume 3, pp. 41-58.
- HALLIDAY, M. A. K. & HASAN, R. 1976. *Cohesion in English*. London: Longman.
- KIPARSKY, P. 1982. "Lexical Morphology and Phonology". *Linguistics in the Morning Calm*. Seoul: I-S Yang ed., Hanshin, pp. 3-91.
- SIEGEL, D. 1974. *Topics in English Morphology*. Doctoral Dissertation. Cambridge: MIT.
- STRAWSON, P. F. 1952. *Introduction to Logical Theory*. London. Methuen.

Mercedes Rueda Rueda

ROSARIO PEÑARANDA MEDINA: *LA NOVELA MODERNISTA HISPANO-AMERICANA: ESTRATEGIAS NARRATIVAS*. Anejo nº. IV de la Revista *Cuadernos de filología*. Universitat de València. Valencia 1994.

Cuando la fecunda actividad de la crítica parece haber agotado las posibilidades interpretativas de una obra o movimiento literario, es importante que surjan estudiosos con la suficiente madurez para cuestionar las bases teóricas más conservadoras. Esta es, en principio, una de las finalidades perseguidas por Rosario Peñaranda Medina.

El libro -concebido como parte de su tesis doctoral- trata de solventar algunas de las más graves deficiencias metodológicas de que ha sido objeto la crítica modernista, a menudo desvinculada de la producción prosística o limitada a ensayos excesivamente parcialistas. Por este motivo, el principal objetivo de la autora consiste en delimitar "las fundaciones e innovaciones que el Modernismo hispanoamericano puso en marcha a la hora de entender el género novelesco: cómo entendió el quehacer poético en prosa, cuáles fueron sus claves narrativas y qué significó todo ello en el

proceso de fundación de la novela modernista hispanoamericana, en la apertura de las vías novelescas que había de acometer el siglo XX" (p.5). Intenciones que, como podemos observar, desbordan con creces los objetivos anunciados por el título.

Desde el punto de vista estructural, el libro es mucho más que una simple aproximación a las estrategias narrativas del movimiento. Comienza por un breve apartado introductorio donde la autora subraya los límites de la crítica modernista tradicional y enumera las "nueve novelas representativas como punto de apoyo, concreción y ejemplificación a seguir"<sup>10</sup> (p.5). Posteriormente, el centro neurálgico de la obra se ubica en torno a cinco grandes capítulos, a su vez profusamente divididos en subapartados:

## - INTRODUCCIÓN

### - I) BREVE EXCURSO SOBRE EL MODERNISMO HISPANOAMERICANO:

1- "Búsqueda de una expresión". Consideraciones en torno a la significación del Modernismo hispanoamericano.

2- Cosmopolitismo: emancipación / integración.

3- "¿Para qué el poeta en tiempos de miseria?": dialéctica artista / sociedad en el discurso modernista hispanoamericano.

4- Caminando "por ruinas que aún humean": la ambigüedad esencial de un arte entre dos siglos.

5- "Yo soy aquel que ayer no más decía...": proceso de "conversión" del artista modernista hispanoamericano.

6- Génesis y evolución del Modernismo hispanoamericano.

7- La "revolución" del arte modernista hispanoamericano.

### -II) LA NOVELA MODERNISTA HISPANOAMERICANA: FUNDACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN.

I- Presentación y reivindicación de la novela modernista hispanoamericana: forja de una tradición.

---

<sup>10</sup>1- *Amistad Funesta* (1885), de José Martí.

2- *Emelina* (1887), de R. Darío en colaboración con Eduardo Poirier.

3- *De Sobremesa* (1896), de José Asunción Silva.

4- *El extraño* (1897), la 2ª de la serie *Academias* de Carlos Reyes.

5- *Resurrección* (1901), de José Mª Rivas Groot.

6- *Ídolos Rotos* (1901), de Manuel Díaz Rodríguez.

7- *Sangre Patricia* (1902), de Manuel Díaz Rodríguez.

8- *La gloria de don Ramiro* (1908), de Enrique Larreta.

9- *Alsino* (1920), de Pedro Prado.

posteriormente ampliada en el epígrafe II, apdo. 1º

2- Fundación de una nueva narrativa.

**-III) LA NUEVA PROSA DE LA NOVELA MODERNISTA HISPANOAMERICANA.**

- 1- Prosa poética: matrimonio de lírica y prosa
- 2- "El escritor ha de pintar, como el pintor".
- 3- Mirada culturalista.
- 4- La tarea de "formalizar lo vago": suspiros y risas, colores y notas.
- 5- El refinamiento de la estética parnasiana.
- 6- Conversación con "bridas de oro".
- 7- Ampliación de lo decible y liberación de la fantasía verbal.
- 8- Otras innovaciones de la prosa modernista.

**-IV) FUNDAMENTOS NOVELESCOS DEL MODERNISMO HISPANO-AMERICANO.**

- 1- La subjetividad modernista
- 2- El arte elíptico: estructura fragmentaria de hilván de escenas
- 3- Creación de una nueva verosimilitud y conquista de la autonomía de la ficción.
- 4- El arte como modo de captar la Realidad.
- 5- El símbolo y el ritmo: un mundo novelesco organizado poéticamente.
- 6- Trabajo experimental sobre el género novelesco.

**-V) INAUGURACIONES Y RUPTURAS DE LA NOVELA MODERNISTA HISPANOAMERICANA: CONCLUSIONES.**

**-VI) BIBLIOGRAFÍA.**

Como hemos podido observar en el esquema, el capítulo primero comienza por una breve reflexión sobre las características relativas a la génesis, constitución e innovación de la narrativa modernista hispanoamericana. Con este fin, la autora trata de dar cabida a un estudio abarcador de todos y cada uno de los aspectos fundamentales del citado arte.

En mi opinión, y puesto que dos son los grandes objetivos de la obra: por una parte, desbancar los postulados sobre los que se ha venido apoyando la crítica 'realista' (empeñada en ubicar el inicio del movimiento en torno a la figura de Rubén Darío y la producción exclusivamente poética). Por otra, reivindicar el papel de hombres tan poco considerados como Justo Sierra, J.A. Pérez Bonalde, Juan Montalvo, Santiago Estrado o el propio José Martí..., carece de sentido el hecho de que la autora -que con tanto acierto ha sabido profundizar en otras cuestiones- omita toda disquisición sobre el término que da nombre al movimiento. Del mismo modo, si en el presente capítulo se

analizan las características generales del modernismo hispanoamericano, éste sería un lugar idóneo para incidir sobre aspectos tangenciales (aunque no por ello menos interesantes) como podrían ser: las diversas manifestaciones de insumisión externa (y no sólo aquellas que repercuten sobre el terreno de la estética literaria), el frecuente exilio -físico o espiritual- de que es objeto el artista, su carácter marginal... en detrimento de otros temas aquí señalados y que habrán de ser repetidos en posteriores apartados más específicos.

La falta de atención crítica, su heterogeneidad formal o los condicionamientos a los que se ha enfrentado la novela modernista, constituyen algunas de las preocupaciones de R. Peñaranda Medina. Con este motivo -y tras un breve repaso a las circunstancias que rodean la publicación de cada una de las obras- en los restantes cinco capítulos la autora analiza las principales características del género: su significado, rasgos distintivos (no siempre vinculados a patrones exclusivamente cronológicos), y el acentuado carácter lírico de los mismos (derivado de un temprano replanteamiento del 'causalismo' realista), son analizados en el segundo. Los capítulos tercero y cuarto insisten en la naturaleza híbrida del movimiento: su relación con diversas manifestaciones artísticas y géneros literarios, la procedencia de las técnicas narrativas utilizadas y sus posibles repercusiones sobre el ámbito estructural... Especialmente interesante resulta el quinto capítulo, donde se muestran las innovaciones y rupturas de la mencionada producción. El sexto y último es una recopilación de la extensa bibliografía utilizada.

En líneas generales, sin duda el aspecto más interesante de la obra es la innovadora perspectiva con que se abordan todas estas cuestiones. Por ejemplo, unas veces se censura que "La estrechez de miras de gran parte de la crítica, de las definiciones de manual, ha llevado incluso a descalificaciones y ha impedido ver el alcance de lo que significa una profunda y fecunda transformación artística" (p.10). Otras, su oposición a la crítica más tradicional -todavía vinculada al realismo decimonónico- llevará a la autora a censurar la "manía crítica de taxonomizar creando sucesiones de generaciones y deslindando 'influencias'" (p.10). Sobre el 'afrancesamiento' tantas veces reprochado al modernismo, leemos que "ha de entenderse, precisamente, desde el proceso de internacionalización que vive Hispanoamérica" (p.19). Más adelante, el 'exotismo' será interpretado no como un síntoma "del abandono de la 'realidad nacional' sino de una superación de la estrechez de la 'perspectiva regional' a la hora de abordar lo nacional: se comenzaba a asumir lo americano desde lo universal" (p.21). Del mismo modo -afirma R. Peñaranda- también "Las acusaciones de 'escapismo' e 'intranscendencia' que la novela modernista soportó, y aun soporta, vienen dadas, como ocurre con los reproches de falta de estructura, desde una concepción de la novela entendida a partir de cánones exclusivamente realistas" (p.202)... entre otros muchos ejemplos.

No obstante, existe en la obra un último aspecto que no por frecuente ha de ser menos censurable. En ocasiones, la sencillez de la exposición aparece contrarrestada por una inadecuada distribución de los temas, donde el análisis de ciertas cuestiones llega a ser redundante y no siempre justifica la totalidad de lo incluido. De este modo, el 'carácter fusionador' del modernismo será analizado en los capítulos I, apartado 6; III,

apartados 2, 3 y 4... la naturaleza subjetiva del movimiento ocupa un lugar central del capítulo II, apartado 2.2; IV, apartado 1... El resultado se traduce en una excesiva complejidad estructural que -si bien puede ser debida a la relación entre los aspectos analizados- en mi opinión resulta inadecuada en una obra que deja más que demostrada la erudición y suficiencia investigadora de la autora.

Es realmente una pena que este tipo de factores empañen la simplicidad organizativa de un gran trabajo donde no sólo la cuidada presentación, sino el análisis y planteamiento de los temas, nos permiten confirmar que nos hallamos ante una brillante contribución al estudio de la novela modernista hispanoamericana.

Eva María Díaz Martínez

JOSÉ ENRIQUE MARTÍNEZ. *La ciudad inventada*. León: Breviarios de la Calle del Pez 31, Diputación Provincial, 1994, 137 pp.

## LA CIUDAD Y LA NOVELA

Pocas cuestiones de índole cultural han suscitado tanto interés en los últimos años como la de la incidencia de la ciudad en las obras de teatro, de poesía y de novela. Sin embargo, no cabe duda que, de los tres macrogéneros mencionados, es el de la novelística el más susceptible de asociarse al mundo urbano, tal como atestigua la historia de las letras occidentales, hasta el punto de que la narración novelesca como tal nace en el seno de las ciudades y se desarrolla en ellas y en gran medida gracias a ellas.

Sentada esta certeza, es oportuno preguntarse por el *quid sit* del modo de referencia y de tratamiento de lo urbano en los distintos narradores de las distintas culturas de las distintas épocas. En otras y en pocas palabras: procede preguntarse por el grado de invención que afecta a las urbes de los relatos novelescos, y la respuesta puede ser compleja, aunque entendemos que la presencia de una ciudad en una novela, en virtud de la naturaleza más o menos ficcional de cada texto concreto, siempre será más o menos inventada, cuando no inventada del todo. Ahora bien: hay novelistas con un propósito más pleno que otros de ficcionalizar la ciudad, de inventarla, sobre todo entre los narradores de la segunda mitad de nuestro siglo, y aun los del momento actual, dado que hoy se tiene una conciencia más lúcida que nunca de la importancia de las ciudades para la forja humana, incluyendo también en dicha forja el desarrollo imaginativo.

## DEL PLAN Y LA INTRODUCCIÓN

Sirvan las líneas anteriores como breve presentación del libro de José Enrique Martínez *La ciudad inventada*, una monografía sin pretensiones aparentes, y ofrecida de manera sencilla, a causa de la índole de la colección en la que se edita, pero sin embargo densa porque está llena de noticias y de saberes sobre la incidencia de la ciudad de León en la literatura española, y muy en especial en la novelística de tres narradores leoneses excepcionales: Luis Mateo Díez, José María Merino y Juan Pedro Aparicio. El estudio del tratamiento literario de León en la obra de los narradores citados constituye precisamente lo más sustantivo de la segunda parte del libro, cuyo